

DE LA ICONOGRAFÍA AL MARKETING: POSMODERNISMO COMO ESTRATEGIA DE AFIRMACIÓN POLÍTICA EN EL CASO DE MONTPELLIER^(*)

FROM ICONOGRAPHY TO MARKETING: POST-MODERNISM AS A STRATEGY OF POLITICAL STATEMENT IN THE CASE OF MONTPELLIER

FERNANDA MOSCARELLI^(**) / CAROLINA DAWSON^(***)

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2014
Fecha de aprobación: 30 de noviembre de 2014

Resumen

Dado que las ciudades concentran hoy en día la gran mayoría de la población, afirmarse políticamente en el medio urbano equivale a afirmarse políticamente frente a la mayoría de los votantes. En consecuencia, muchos gobiernos utilizan los proyectos urbanísticos y la planificación “modelo” como una herramienta para la construcción de la pertenencia social y para la declaración política. Se suma a esto una de las últimas hazañas del capitalismo globalizado, el marketing urbano: hoy en día existen conocidos ejemplos de estrategias urbanas en las cuales las ciudades fueron o están siendo tratadas como mercancías. Antigone es un caso especial por tres razones. En primer lugar, se trata de la construcción de un barrio entero en una zona militar abandonada y sujeta a constantes inundaciones que, sin embargo, se encuentra cerca del centro histórico y comercial de Montpellier. En segundo lugar, el proyecto se utilizó como símbolo de un cambio de política de un gobierno municipal de derechas a un gobierno de orientación socialista, en el poder por primera vez. En tercer lugar, el proyecto incluía una cantidad nunca antes vista de viviendas de interés social en pleno centro de la ciudad, mostrando un fuerte contraste con los proyectos de viviendas llevadas a cabo por las administraciones anteriores, que destinaban las zonas más periféricas de la ciudad a estos emprendimientos. El presente artículo propone a la vez un análisis de la lógica de la afirmación política a través de los modelos de planificación urbana y un análisis del “Proyecto Antigone”, tratando de demostrar el grado en el que la ideología de la iconografía y los objetivos políticos del alcalde contribuyeron o perjudicaron la calidad de la vivienda del barrio y la inserción del barrio en el tejido urbano existente.

Palabras Clave

Marketing, política, planificación estratégica, iconografía, arquitectura posmoderna.

Abstract

Since cities concentrate the vast majority of the population today, imposing oneself politically in urban areas amounts to imposing oneself politically facing the majority of voters. Consequently, many governments use urban development projects and “model” planning as a tool for the construction of social belonging and political statement. It adds to this, one of the latest exploits of globalized capitalism, urban marketing: today there are known examples of urban strategies in which cities were or are being treated as commodities. Antigone is a special case for three reasons. First, it is the construction of an entire neighborhood in an abandoned military zone, subject to constant flooding, that is however near the historic and commercial center of Montpellier. Second, the project was used as a symbol of a policy change from a municipal right-wing government to a socialist-oriented government, in power for the first time. Third, the project included an amount never seen before in social housing in the city center, showing a strong contrast to the housing projects undertaken by previous administrations, which earmarked the more peripheral areas of the city to these ventures. The presented article proposes both an analysis of the logic of political statement through urban planning models and an analysis of the “Antigone Project”, trying to show the extent to which ideology of iconography and the political objectives of the Mayor helped or harmed the quality of housing in the neighborhood and the insertion of this neighborhood in the existing urban web.

Key Words

marketing, politics, strategic planning, iconography, postmodern architecture.

(*) El artículo ha sido extraído de un trabajo realizado por la autora durante sus estudios doctorales en “Planificación Urbana y Regional” en la Universidad Paul Valéry – Montpellier III.

(**) Arquitecta urbanista, Doctora en geografía urbana en la Universidad Paul-Valery – Montpellier 3.

(***) Investigadora en Montpellier

1. Introducción: modelos de ayer, modelos de hoy, ¿una visión impuesta?

La planificación urbana en el mundo acostumbra a seguir “tendencias” que resultan de la aplicación de una visión de la sociedad: los modelos urbanos. Así, estas visiones crean formas urbanas que se superponen en el tiempo, a modo de “*patchworks*”, codificando las formas de vivir y de desplazarse en cada periodo histórico. Sin embargo, estas tendencias no surgen naturalmente, sino que se presentan como elementos asociados con la ideología de la planificación presentada como manera única de planear y gestionar ciudades, lo que descalifica cualquier otra visión de la planificación que pudiera existir.

De esta forma, en el periodo comprendido entre el final del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, las planificaciones del tipo ‘embellecedoras’ e ‘higienistas’ dominaron la lógica de las acciones urbanas en el mundo entero. Fueron sin duda el resultado de la popularidad del *París Hausmaniano*, aireado por los nuevos *boulevards* arbolados, que asociaba este modelo de ciudad al combate contra los micro-organismos recién descubiertos: las bacterias. Este modelo deja sus huellas en la mayoría de las ciudades francesas ya sea por la apertura de grandes ejes monumentales, como también por la arborización de estos ejes y por la creación de parques urbanos. En Lyon, por ejemplo, resultó en la creación de grandes avenidas: avenida de Saxe y el parque de la “tête d’Or”. Montpellier, la ciudad de nuestro estudio, no fue olvidada y recibió un importante eje sobre el trazado irregular de la Edad Media: las calles de la Loge y Foch, lo que permitió un acceso directo entre la plaza central de la ciudad -la Plaza de la Comédie- y la Plaza real -Parque del Peyrou.

Pero, el romanticismo del periodo de la *Belle Époque* fue pronto reemplazado por la racionalidad exigida por el periodo de entreguerras, que se extendió hasta la mitad de la década de los 70. Surgieron así, las lógicas técnico-racionalistas, difundidas con el nombre de *Movimiento Moderno*, que desaprobaron todo lo que fue realizado anteriormente, clasificándolo peyorativamente como “antiguo” o “anticuado”. Este modelo de urbanismo será ampliamente utilizado por los gobiernos para la reconstrucción de la Europa de posguerra como también por los gobiernos autoritarios de América Latina. La ideología positivista asociada a este modelo será explotada con el objetivo de borrar los recuerdos y justificar cualquier intervención extrema en las ciudades. Esta nueva forma de planear las ciudades marcará profundamente a las ciudades contemporáneas, que verán sus flujos humanos y de mercancías alterados para responder a una lógica de desplazamiento individual y de ciudades organizadas por sectores: *zoning*. Aunque su

aplicación en las ciudades sea parcial, como es el caso de todo modelo, sus trazos en el mundo urbanizado serán profundos.

Las críticas de este *modelo Moderno* y su ideología de planificación “positivista” serán muy severas. Comenzarán por la falta de humanidad del urbanismo resultante: frío, industrial, “estandarizado”, de escala monumental (fuera de la escala humana) y terminarán condenando al olvido a los elementos histórico-culturales que diferencian y especifican a las ciudades.

El movimiento crítico de este periodo acabará auto-denominándose *Posmoderno* y valorizará tanto estos elementos perdidos que llegará a reproducirlos, incluso en lugares donde nunca existieron.¹ Haciendo uso de elementos llamados *iconográficos* para asegurar un anclaje histórico, el periodo posmoderno acabará por contribuir a la estructuración de una tendencia llamada *Marketing urbano*: término antiguo, pero de reciente aplicación en el campo del urbanismo. El *marketing* irá acompañado de una nueva ideología de planificación urbana: la planificación estratégica, que abogará por una gestión pública de las ciudades como si fuesen empresas, exigiendo eficiencia y midiendo resultados.

1.1 De la gestión pública a la gestión eficiente: la ideología de la planificación estratégica

A finales de los años 80, el término *planificación* se ve desgastado en el mundo entero, resultado de su asociación con los regímenes totalitarios y de su forma de imponer una gestión pública de gran centralidad y rigidez. Por otra parte, el fin de los años 80 y el inicio de los 90 marcan un hito tanto en el retorno a la democracia en América Latina, como el inicio de un largo periodo de crisis fiscal mundial en el que la reducida capacidad regulatoria y de inversión de los estados capitalistas reducirá el papel centralizador de los estados nacionales² (Rossetto, 2003; Castells y Borja, 1996). Es decir, debido a una necesidad más económica y política que ideológica, se adoptaron modelos menos centralizados y rígidos de planificación (Vainer, 2002). Surge así, el concepto de planificación estratégica de las ciudades, que toman prestadas las líneas directoras empresariales de

1. Es importante entender este movimiento, porque caracterizará el periodo urbano en el cual el barrio de Antigone fue ideado y realizado y constituirá el elemento de cierre de esta reflexión en el capítulo 4.

2. Sin entrar en detalles acerca del inicio de este movimiento, se cuestiona la idea de “planear” la ciudad y surge el eslogan conocido como “laissez-faire”, fruto de la lógica económica neo-liberalista y de la imposición de grupos económicos privados sobre el derecho público.

la planificación estratégica, tales como las plantean Fischmann y De Almeida, 1993; Rossetto, 2003:

1. Descentralización de las competencias urbanas que se otorgan a los gobiernos regionales y locales (la descentralización propiamente dicha),
2. Intervención de agentes de desarrollo económico. Tanto agentes públicos como privados pasan a actuar de manera directa o indirecta en las decisiones urbanísticas a través de iniciativas público-privadas,
3. Peso creciente de los movimientos sociales en el urbanismo: la sociedad civil, especialmente a través del movimiento ecológico, comienza a exigir una mejor calidad de vida urbana,
4. Rivalidad entre ciudades utilizada de la planificación urbana para aumentar la competitividad y el atractivo de las ciudades (casos Barcelona/ES, Curitiba/BR) llegando en algunos momentos hasta casos de guerras fiscales,
5. Innovaciones tecnológicas en la gestión urbana. Incorporación de herramientas de tipo SIG en la planificación urbana y automatización de los procesos administrativos,
6. Transparencia. Ya no se admite el cierre de los procesos de planificación y de gestión urbana a grupos de agentes técnicos y económicos. Se requiere cada vez más la participación civil y del sector empresarial, al menos a través de proyectos³ de consulta pública con el fin de mejorar la eficiencia de estos.

Hay que destacar que todas estas directrices persiguen la realización del objetivo principal de una buena planificación estratégica: la eficiencia. Por esta causa, los auto-análisis realizados a través de indicadores son constantes. En la planificación estratégica, los procedimientos deben ser monitoreados constantemente y a veces reorientados, con el fin de lograr siempre los objetivos.

Esta ideología de la planificación tiene aspectos positivos como la prevalencia del proceso sobre el resultado, lo que permite cambiar así la práctica tecnocrática hasta ahora adoptada por la planificación físico-territorial y el reconocimiento que las ciudades son ambientes complejos (Vainer, 2002) que requieren una planificación basada en el análisis de criterios múltiples, indicadores y escenarios también influenciados por las "externalidades" (recesión, es-

tabilidad, desarrollo).⁴ Por otra parte, entiende la ciudad como una mercancía sujeta a las leyes de la oferta y la demanda, a factores de atracción y repulsión y como resultado del contenido ideológico neoliberal en el que fue creada y que aún persiste.

1.2 La planificación estratégica de inclinación socialista: ¿compatibilidad o contradicción?

La ideología de la planificación estratégica es el resultado de cómo el capital construyó los estados capitalistas de los años 80-90, al mismo tiempo que re-alimentó el urbanismo de mercado. Desde este punto de vista, parece responder claramente a las economías y a las políticas de sesgo neoliberal y a los gobiernos llamados "de derecha". Pero lo que sorprende es que esta forma de planificación ha sido ampliamente adoptada por los gobiernos socialistas.

Nuestro caso de estudio, Montpellier, se erige como una de las primeras ciudades francesas en utilizar audazmente esta estrategia de *marketing* urbano asociada a la planificación estratégica (Volle, 2014).

Desde el comienzo del proyecto del gobierno municipal de George Frêche, elegido por el Partido Socialista Francés, queda clara la evocación al *marketing* a través de eslóganes como "Montpellier, la surdouée" (Montpellier superdotada: figura 1 A), que buscaba atraer empresas a las tecnópolis de la ciudad, o "Changer la ville pour changer la vie" (cambiar la ciudad para cambiar la vida: figura 1B), que buscaba construir una imagen de calidad de vida a través de proyectos urbanos. Esta forma de "venta" de la imagen de una ciudad estaba claramente acompañada por el gobierno socialista de Frêche, quien se auto-proclamaba anticapitalista y se oponía a la política de los centros comerciales: anti-Polygone, nombre dado al principal proyecto urbano del gobierno anterior. Pero la gran contradicción que exponemos aquí es ¿qué es exactamente este gobierno llamado "socialista", que utiliza los mejores recursos "capitalistas" en su manera de planificar la ciudad, fundando un claro proceso de urbanismo de imagen?

El proyecto Polygone incluía un centro comercial, además de una galería comercial (un total de 85 000 m² de comercios y oficinas) y un programa residencial; todo ello a través de la inversión de capital privado y de distintos ministerios, las llamadas asociaciones público-privadas (PPP). Esto representó la creación de un polo terciario de alto nivel en el centro de la ciudad y fue el símbolo del gobierno anterior de F. Delmas (1968-1977) (Ferrás y Volle, 2002).

3. Una especificidad de esta forma de gestión en América Latina es la incorporación de la participación popular en las decisiones urbanas, donde el Brasil se destacó con el éxito del experimento del Presupuesto Participativo de Porto Alegre.

4. Aunque la complejidad de las ciudades sea muy alta, con un fuerte componente inercial, lo que hace que sea necesario un tiempo muy largo para cambiar su curso.



CHANGER LA VILLE POUR CHANGER LA VIE

Tel était le programme de la nouvelle municipalité de 1977.

Dès 1978 elle rachète des terrains appartenant à l'armée et à l'évêché à l'est de la ville. Ces quelques 45 hectares vont devenir la ZAC d'Antigone que nous connaissons aujourd'hui grâce à l'architecte catalan Ricardo Bofill, son « Taller de Arquitectura », et la mairie de Montpellier travaillant conjointement, en concertation avec la population.

Il était essentiel de répondre aux objectifs suivants :

- faire face aux demandes de logements dans une ville en pleine croissance et en particulier de logements sociaux;
- rééquilibrer la ville qui avait tendance à éloigner l'habitant de l'emploi;
- agrandir le centre ville en ajoutant un cœur neuf au cœur existant.

Une fois les obstacles administratifs franchis, le premier chantier commence en 1982. Antigone abrite aujourd'hui 2 300 logements, 10 000 m² de commerces et 60 000 m² de bureaux.

Des écoles, un gymnase, des locaux associatifs et une Eglise en font un quartier à part entière. Des équipements majeurs tels que la Maison du Travail et des Syndicats ou l'hôtel de la Région relient Antigone à la vie de Montpellier. Des espaces de loisir ont également été prévus sur les rives du Lez.

Port Marianne se fera plus loin en aval sur le Lez et prolongera après Antigone l'urbanisation de la ville de Montpellier.

Rédaction Prisma SEM (1) 43.35.89.03 Photos Jean-Luc Girod SEM

Además de poseer un carácter esencialmente comercial, sin equipamientos ni servicios públicos asociados, el proyecto fue criticado masivamente por el hecho de “cerrar” el centro de la ciudad en dirección sureste, impidiendo cualquier extensión urbana hacia el río Lez y de alguna manera ocultar la prefectura a los propios ciudadanos. La actividad comercial, símbolo capitalista, tendría preferencia sobre las funciones administrativas en la “ciudad de Delmas”. Así que cuando Georges Frêche, profesor universitario de historia y de derecho romano, y su equipo también pilotado por el catedrático de geografía, Raymond Dugrand,⁵ llegaron a la *Mairie*, tuvieron

5. Raymond Dugrand fue primer secretario durante la gestión del alcalde Georges Frêche en el periodo de 1977 hasta 2001.

Montpellier la surdouée berceau du futur.



Jeune, belle, elle a tout pour elle : universités, recherche, cadre de vie, etc. etc. etc. Avec Georges FRÈCHE, son député-Maire, nous de Montpellier nous nous le fit de suite par des projets de l'Europe au Sud. Et la ville dans l'air nous l'avons fait de suite. Le parti nationaliste nous a donné son soutien. Le budget de la ville nous a permis de réaliser ces projets. Nous sommes fiers de Montpellier. Montpellier, c'est elle qui nous a fait, avec son Centre d'Emploi, en tant de années les meilleurs maîtres!

Chefs d'entreprises, la petite surdouée vous tend les bras, venez grandir et réussir avec elle. Nous vous attendons.

MONTPELLIER
 L.R. TECHNOPOLE

Plus d'infos à l'adresse : Montpellier Association Régionale Urbanisme - 046930 - La Poste à Montpellier - 18 rue Basse de l'Orme - 34000 Montpellier - France - Tél. 04 37 12 51 51 - Fax 04 37 40 02 71

De izquierda a derecha

Figura 1A: eslogan “changer la ville pour changer la vie”. SERM (Antigone: guide pratique, back cover).

Fuente. Apud Yaari (2008), pág.103;

Figura 1B: eslogan “Montpellier: la surdouée”.

Fuente. Georges Frêche: l'Association.

como meta emblemática de gobierno el proyecto del barrio Antigone.

Es necesario tener en mente, al analizar el proyecto del barrio de Antigone, las fuerzas políticas presentes y en conflicto. Francia como país unitario, tuvo siempre presente la llamada “mano del Estado” en los asuntos locales, ya sean departamentales como municipales.⁶ En este contexto, el proyecto simbo-

6. Esta situación solo se equilibraría a partir de la Ley N° 82-213 del 2 de marzo 1982, llamada Ley Defferre, que transfiere los poderes y competencias a los gobiernos locales, aunque persista aún en la estructura administrativa francesa la figura del prefecto (departamento y región), alto funcionario del Estado, designado por decreto presidencial. Pero el decreto de ley será firmado poco tiempo después de las elecciones de 1981 que trajeron al poder francés al primer presidente socialista, François Mitterrand, y por lo tanto, llegan después del inicio de las obras de Antigone.

lizaba en el ámbito político “la voluntad de afirmar la autoridad local frente al Estado Nacional en las decisiones correspondientes a los temas urbanos. Se trató de una guerra de fuerzas entre dos niveles de poder” (Ferrás y Volle, 2002, p. 160).

Nace así, en el año 1980, el proyecto del barrio Antigone, como resultado de una relación de conflicto entre el nuevo municipio, ejecutor del proyecto, y el Estado nacional representado por el ex alcalde de Montpellier, ahora Secretario de Estado (Ferrás y Volle, 2002).

Antigone fue algo más que un “antídoto” contra el Polygone, al abrir las puertas de la ciudad hacia el Lez y ocupar antiguas zonas militares cercanas del centro antiguo de la ciudad.

Representó también un símbolo del nuevo gobierno de Montpellier, ya que el barrio estaba destinado tanto a alojamientos construidos en la zona central (inclusive de carácter social) como al despliegue de equipamientos urbanos clave y a la nueva sede del gobierno regional, cargo deseado por el nuevo alcalde. Para el nuevo *Maire*, no se trató solamente de la construcción de los alojamientos prometida durante la campaña,⁷ sino también de crear en ese nuevo espacio urbano una centralidad, y no un competidor, con el fin de equilibrar el antiguo centro del casco medieval. Así, la implantación de los alojamientos y equipamientos elegidos, la tipología arquitectónica (a cargo del arquitecto-urbanista catalán Ricardo Bofill), la presencia masiva de transportes públicos,⁸ entre otros elementos, concurren para crear esta nueva centralidad tan esperada y una nueva imagen de ciudad “para todos”. Aunque el tema estético-arquitectónico puede agradar o estigmatizar a esta “opera monumental”, Antigone no deja a nadie indiferente al ocupar de esta manera un lugar importante en la geografía de Montpellier (Ferrás y Volle, 2002).

A través de esta imagen de ciudad más “asequible”, más democrática, se estaba construyendo la imagen deseada del gobierno municipal. Sin hacer referencias directas al gobierno y a sus líderes, las publicaciones de competencia municipal traen el nuevo

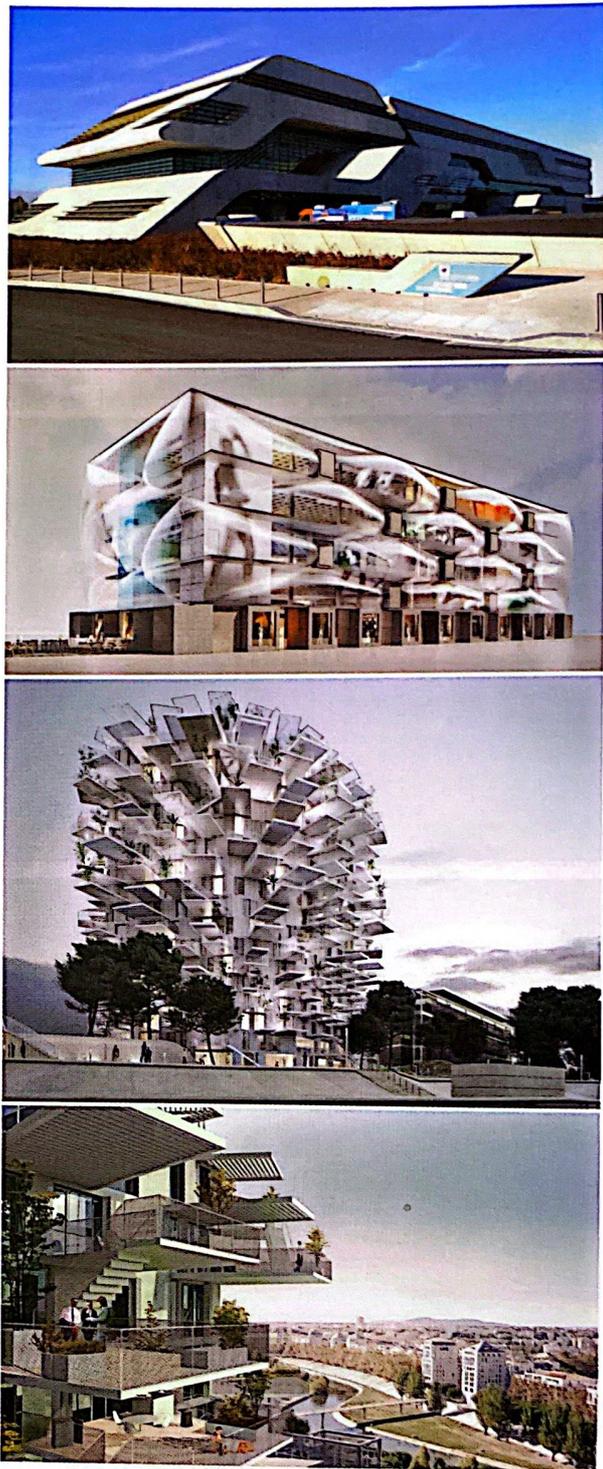


Figura 2: Cité des Savoirs, sede de los archivos departamentales del Hérault, proyecto de la Arquitecta Zaha Hadid.

Fuente. LE Point (2014).

Figura 3: Le Nuage, centro de deportes y “bien-être”, proyecto del Diseñador Philippe Starck.

Fuente. Midi Libre.

Figura 4A y 4B: Arbre Blanc, edificio residencial proyecto de los Arquitectos Sou Fujimoto, Nicolas Laisné Associés y OXO (maqueta electrónica, previsto para enero del 2018)

Fuente. TUXBOARD

7. En este período, Francia sufría de una grave crisis de vivienda de interés social. No solo eran insuficientes dada la demanda, sino que además estaban principalmente localizadas en las zonas periféricas de las ciudades, lejos de las instalaciones y los servicios urbanos, y mal comunicadas con el centro. Los medios de transporte, cuando existían, eran precarios. Construir alojamientos en zonas centrales, así como integrar estos barrios que no se consideraban como ciudades, correspondía a la plataforma política de izquierda.

8. Tres puntos de tranvía que conectan el barrio con el resto de la ciudad, mientras que otros barrios cercanos no contaron con ninguna hasta la construcción de las líneas 3 y 4 en 2013.

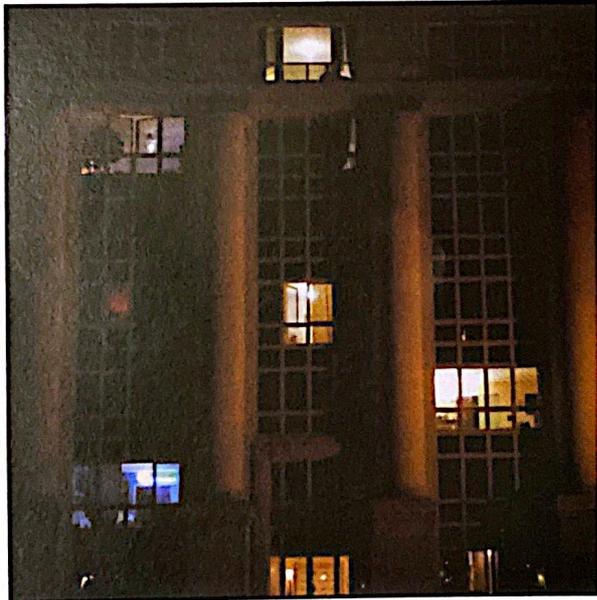


Figura 5: Place de Thessalie: Arquitectura "fantástica", con fuerte presencia de elementos neoclásicos en los edificios diseñados por Bofill.

Fuente. C. Dawson.

Figura 6A y 6B: Place de l'Europe: vista nocturna del conjunto de edificios residenciales; diseñados por el Arquitecto Ricardo Bofill en el barrio de Antigone; detalle de las ventanas

Fuente. C. Dawson.

barrio, el mejor transporte, en definitiva, una mejor Montpellier a través de imágenes atractivas y de una agenda de negocios y de ocio envidiada por otras ciudades de la región. Por lo tanto, Montpellier no vio solamente modificado su espacio físico, sino también su espacio simbólico. De una simple ciudad promedio en el sur de Francia, que había ganado recientemente el estatus de capital regional, la ciudad comenzó a polarizar imágenes y personas gracias a inversiones urbanas y grandes proyectos de equipamiento (figuras 2, 3, 4A y 4B). Esta estrategia, extremadamente basada en la entrada de capitales privados, es, sin embargo, el buque insignia de una política que se proclama capitalista en su forma, pero socialista en sus objetivos.

2. Vivienda, ¿dónde?

El "buque insignia" de la campaña para las elecciones municipales de Frêche y su equipo fue el problema del alojamiento. El problema era tan serio en Montpellier como en cualquier otra ciudad francesa y tuvo en cuenta los debates de la época. No se trataba solo de la falta de vivienda, como vimos al principio de la posguerra (50-60), sino que esta crisis también correspondía principalmente a la calidad (o falta) de ella.

Antigone fue diseñado como respuesta a la falta de vivienda (previsión de alojamiento para 7,000 personas), principalmente de carácter social, y también como barrio residencial "modelo": cerca del centro, que correspondía a una apertura en dirección de las zonas olvidadas y del mismo Lez, con espacios abiertos diseñados para un amplio uso y, por qué no, el eje principal de la nueva centralidad marcada por equipos (piscina, biblioteca, guardería, escuelas) y la nueva sede de la administración regional. Todo esto rodeado de una arquitectura de impacto, posmoderna neoclásica, diseñada por el arquitecto Ricardo Bofill. El período de construcción del barrio, los años 80-90, y el estilo propio del diseño de Bofill se leen fácilmente en las fachadas de los edificios de las viviendas (figura 5), aunque mucho menos en los equipos, construidos posteriormente, con características más contemporáneas, por otros arquitectos.

Sin embargo, el carácter utópico del programa resultó en una triste realidad para los habitantes. Se notará que tanto los edificios destinados al uso residencial como los de uso mixto poseen tipologías poco adecuadas al uso residencial: paños y vidrios de espejo, que generan graves problemas de intimidad durante el período nocturno (figuras 6A y 6B).

Sobre la cuestión del confort térmico, los apartamentos tienen una baja capacidad de ventilación y de iluminación natural, ya sea por la ausencia de do-

ble fachada (ventilación cruzada) en la mayoría de los apartamentos o por aperturas reducidas y poco adaptadas al uso doméstico. Otro elemento importante es el exceso de espejo en los vidrios, así como la ausencia total de cualquier elemento arquitectónico de protección de la radiación solar (por ejemplo, toldos) que no tiene en cuenta la fuerte luz solar presente en la región mediterránea. No es raro observar el uso de sistemas de aire acondicionado artificial improvisados en las ventanas de las residencias, que la arquitectura no previó.

La imagen de grandes bloques de oficinas es muy notoria en todo el barrio, en su mayoría residencial. En última instancia, percibimos por la lectura de las imágenes que se le dio preferencia a elementos arquitectónicos diseñados para "cumplir" con los requisitos estéticos posmodernos sobre una adecuación a la vida familiar, puesto que la monumentalidad del estilo greco-romano -patente en la escala del diseño de las ventanas, donde 6 pisos se esconden detrás de 3 niveles de ventanas- fue prioritaria sobre la funcionalidad de las viviendas.

El proyecto preveía 800 alojamientos de los que la mitad sería para el tipo de alquiler HLM (vivienda social). Desde el sistema francés de concesiones conocido como HLM (Habitations à Loyer Modéré), las viviendas destinadas a la clase social más humilde serían distribuidas a lo largo del barrio. Sin embargo, 275 viviendas quedan hoy en día concentradas únicamente en los edificios que rodean la plaza del *Nombre d'Or*, además de 105 viviendas dispuestas en la calle Jacques Cartier, lo que representa así el 47.5 % del total de alojamientos destinados a la función social (Office Publique de l'habitat, 2014).

Hasta la fecha, no se ha realizado ningún estudio para comprobar la satisfacción de los residentes con respecto a la calidad de su vivienda y a las ventajas de una ubicación privilegiada (si comparamos con los proyectos de vivienda realizados previamente para la clase desfavorecida). No obstante, pese a que nuestra observación constata que estas viviendas sociales están muy bien servidas con instalaciones y servicios (especialmente en el transporte), la "vida urbana" apenas existe, como se puede percibir en el conjunto de imágenes que se muestran a continuación.

3. ¿Un barrio cerrado en sí mismo?

Antigone fue concebido como un proyecto símbolo de un urbanismo *Maitrisé* (controlado) y de carácter socialmente integrador. Por una parte, pretendía mostrar la capacidad de control del poder público municipal sobre los promotores privados, evitando la feroz especulación de la tierra que caracterizó a los años 70 (Viaila y Volle, 2010). Por otra parte,

tenía la intención de INTEGRAR. Esta integración contó con: (a) una integración física de la porción sureste al resto de la ciudad, históricamente marcada por inundaciones y actividades militares; (b) una integración social que buscaba, a través de una gran cantidad de viviendas sociales, la integración de la población inmigrante al resto de la población.

Sin embargo, pese a sufrir algunos cambios, el proyecto respondió solo parcialmente a estas metas. En primer lugar, el diseño urbano del proyecto siguió un despliegue urbano de estilo barroco, como lo vemos en la simetría de las plazas *Nombre d'Or* y *de l'Europe* (plano de volumen - figura 7). A pesar de que la implementación de Antigone ocupara los espacios vacíos dejados entre el equipamiento administrativo del Estado (figura 8: trazo superior de color rojo) y las torres modernistas existentes, el diseño urbano privilegió el intimismo de las plazas centrales con los edificios, dialogando muy poco (o casi nada) con los edificios existentes. Además, el barrio entero distribuye los edificios y plazas en torno a un eje central, lo que crea así un camino peatonal que conduce desde el inicio del barrio —plaza *Nombre d'Or* (figura 8: trazo verde en la izquierda) hasta el glamuroso cierre del mismo con el edificio de la sede del Consejo Regional Languedoc Roussillon (figura 8: mancha azul).

Pero, desde un principio, el cierre tanto del proyecto Polygone como del proyecto Antigone, resultó en enormes dificultades de acceso, por lo que exigió algunas modificaciones de apertura (accesos marcados en la figura 9).

La primera modificación implicó la apertura de un paso transversal a los vehículos del vecindario, a la altura la calle *Leon Blum*. Esta vía es el único acceso vehicular real entre los barrios de los alrededores de Antigone, ya que los otros dos pasajes están diseñados para tan solo el paso del tranvía (entre *Echelle de la ville* y *Nombre d'Or*), o para el acceso a estacionamientos y a algunos equipamientos del barrio (entre *Place de l'Europe* y el río *Lez*). Vale la pena recordar que el eje central y longitudinal del barrio es exclusivamente peatonal. Esta modificación, destinada a aumentar la capacidad de acceso a las personas, se complementa con la fuerte presencia del transporte público, ya que, como se ha explicado anteriormente, el barrio cuenta con tres estaciones de tranvía (puntos A), quedando una de ellas exactamente en el cruce con la calle *Léon Blum*. Las otras dos estaciones se encuentran en frente del edificio *Echelle de la Ville* y en la parte posterior de la *Place de l'Europe*, donde se encuentran igualmente varias líneas de autobús.

La segunda modificación proviene de la apertura de un gran portal en la plaza del *Nombre d'Or*, situada

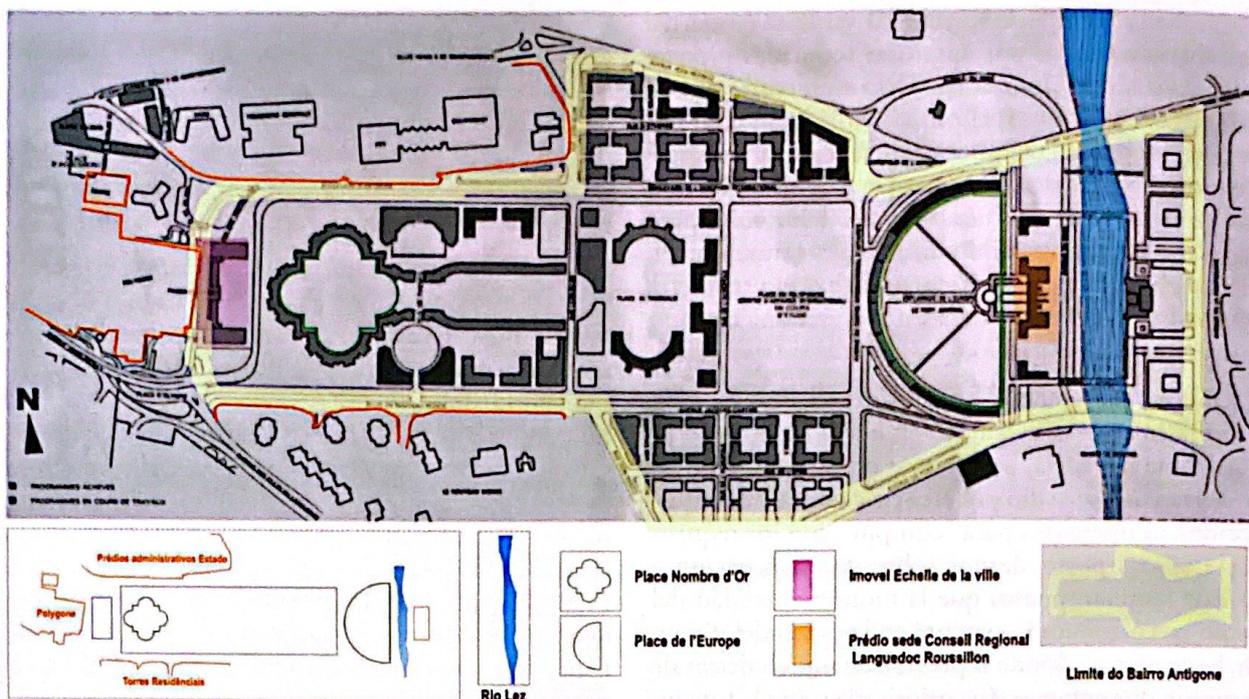


Figura 7: Plano general de volúmenes del barrio Antigone.

Fuente: Moscarelli, apud SERM (Antigone: guide pratique, brochura). Apud Yaari (2008), p. 104

en la intersección del barrio con el centro comercial *Polygone* (Figura 9). A esta apertura le seguirá la construcción de un “edificio de conexión” entre *Polygone* y *Antigone*, el edificio *Echelle de la ville* (amarillo). Este edificio fue pensado para integrar *Polygone* y *Antigone* tanto estéticamente -adoptando el mismo estilo neoclásico- como en el acceso. Por lo tanto, este edificio que alberga oficinas, algunos cafés y una sección de la mediateca posee como principal interés las escaleras mecánicas.

Incluso después de estos cambios, el cierre del barrio persiste. Se observó que el flujo de peatones entre *Antigone* y el *Polygone* se realiza casi exclusivamente por la escalera mecánica del edificio *Echelle de la ville*, lo que obliga a los peatones a cruzar las *Galerías Lafayette*. Por lo tanto, la conexión integradora del barrio con el proyecto «oponente» *Polygone*, símbolo del urbanismo dirigido por el sector privado, favorece, de manera contradictoria, al atractivo comercial. Existen otros pasos secundarios que rodean el conjunto de edificios del proyecto *Polygone*, pero se utilizan poco, sea como resultado de una ruta sacrificada por el paso del tranvía o por la nula visibilidad del acceso.

Estas restricciones de acceso provocan que el flujo de circulación de las personas, a excepción de las animaciones realizadas en fechas específicas, sea muy escaso tanto en horario laboral como durante los fines de semana. Los momentos de mayor caudal, concentrados en unas pocas horas del día, debido a

la presencia de atractivas instalaciones en su interior, percibidos corresponden a la llegada y salida de los funcionarios⁹. También parece que una parte significativa de los flujos de las personas se debe a la presencia constante de turistas, atraídos por la singular arquitectura posmoderna de Bofill.

4. La cuestión neo-clásica posmoderna

La necesidad de la arquitectura en afirmarse como práctica, arte y, al mismo tiempo, técnica hace que se destaque, más que cualquier otra forma de arte, en la aplicación de las llamadas “tendencias” culturales (Connor, 1993). Debido a la gran amplitud que tomó la influencia moderna en la arquitectura y el urbanismo, no es de extrañar que en los primeros años posmodernos haya primado la exageración reactiva. La reacción a la estética “racional moderna”, que determinó el “exterior resultado del interior”¹⁰ técnicamente resuelto, tuvo su apogeo en la aplicación de elementos estéticos sin ninguna función técnica, discutibles hoy en día. Entre estos elemen-

9. Varias administraciones se encuentran en el barrio o en sus alrededores: Administración de la Aglomeración de Montpellier, de la región Languedoc-Roussillon y varios servicios administrativos descentralizados.

10. Regla determinada por Le Corbusier para explicar cómo debe ser la estética de la arquitectura moderna: una estética del ingeniero.

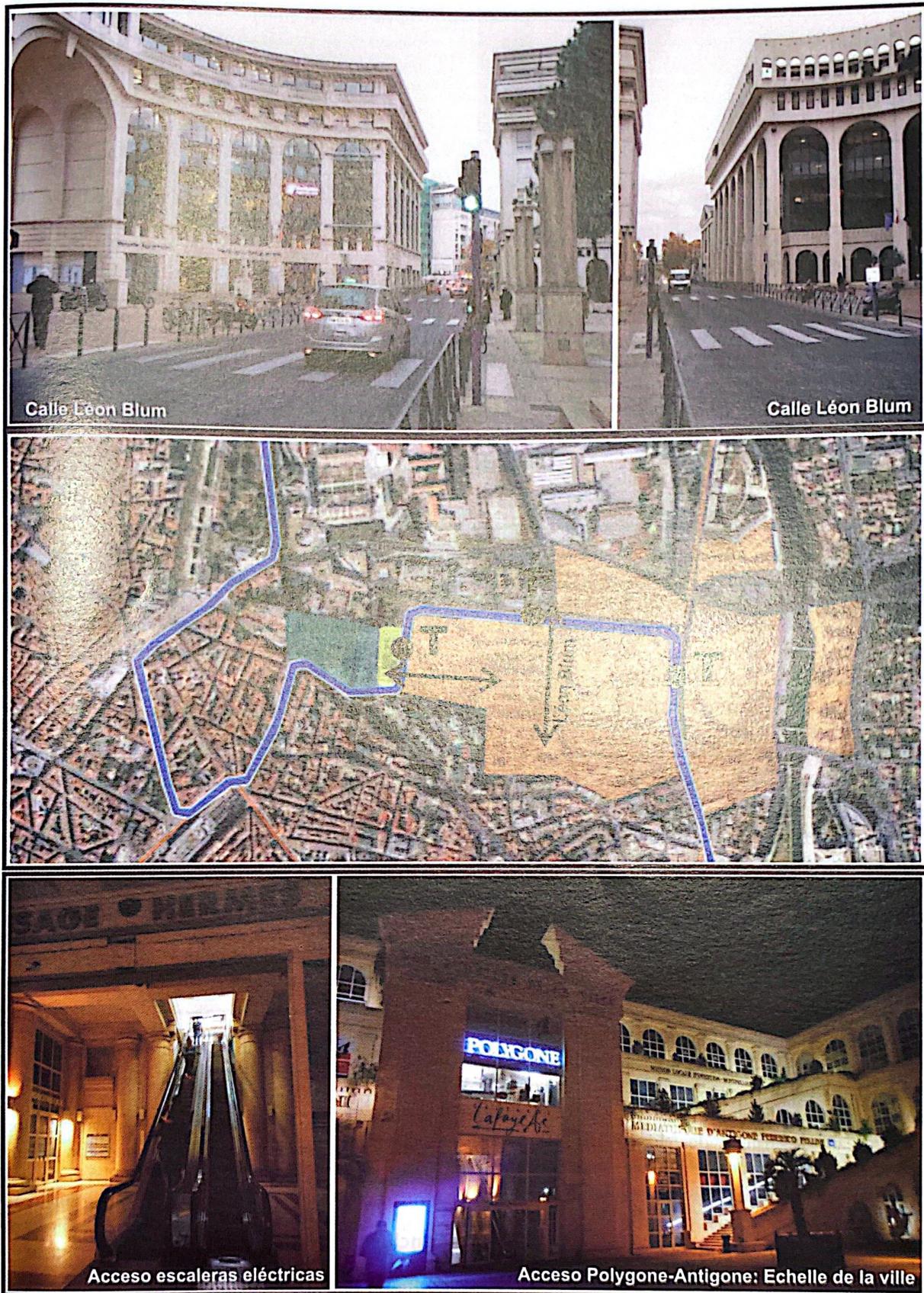


Figura 8: Antigonie ; (a) los dos nuevos accesos : calle Léon Blum y edificio Echelle de la Ville ; (b) Barrio Antigonie (en naranja), centro comercial Polygone (verde), edificio Echelle de la ville (amarillo).

Fuente. projection géodésie WGS84 (Google Earth).

Realización: F. Moscarelli.



Figura 9A: Arquitectura neoclásica de Montpellier: Arco del Triunfo (Avenida Foch).

Fuente. Yaari. (2008), p. 109.

tos, podemos notar el retorno a la estética llamada clásica.

La arquitectura conocida como clásica, de inspiración greco-romana, fue constantemente retomada como un principio estético en el mundo europeo occidental. Símbolo del desarrollo intelectual (técnico y artístico) la cultura de estos pueblos es usada como símbolo de una superioridad europea sobre otras formas de cultura, frecuentemente minimizadas. El suntuoso vocabulario arquitectónico clásico sirve así como una forma de apropiación de la nueva manera de gobernar, que pretendía provenir principalmente de las raíces de la cultura mediterránea, pero que seleccionaba, de entre todas las influencias que la cuenca mediterránea ha tenido a lo largo de estos 2,000 años, las más apropiadas para la instauración de un nuevo poder. Al respecto, citamos las palabras del alcalde Georges Frêche al inicio de las obras (1982) en un canal abierto de la televisión francesa: “Antigone es, de cierta manera, el resultado de la tradición greco-romana de Montpellier” (INA).

Paradójicamente, Montpellier, ciudad fundada alrededor del año 1000 en pleno periodo medieval, no tuvo ocupaciones griegas ni romanas como sí ocurrió en varias ciudades vecinas. En el patrimonio histórico-arquitectónico de Montpellier, los pocos elementos clásicos son en realidad neoclásicos: el conjunto del acueducto *les Arceaux -Chateaux-d'Ô* y la puerta de la entrada, de estilo *Arco del triunfo* (ver figura 9A) y se remontan, respectivamente, a los siglos XVI y XIX. Esta última corresponde, como muchas otras, a una réplica del célebre arco parisino.

El recurso utilizado por Frêche y Bofill fue asociar la cultura mediterránea a la cultura clásica, justificando así su larga utilización en el proyecto del gobierno socialista, pues como lo enuncia Yaari (2000, p.108):

El vocabulario arquitectónico clásico pomposo, despojado de su significado histórico, fue reapropiado e inyectado, de forma casi militante, como significado social progresista y reinscrito en la historia del presente y en la ideología de izquierda política.

En el proyecto Antigone, vemos esta apropiación en las construcciones, que son una reminiscencia del Montpellier neoclásico citado anteriormente, así como de arquitecturas clásicas que ni siquiera están presentes en la ciudad, pero sí simbólicamente en el imaginario colectivo: arcos, frontones, columnas. El proyecto va más allá de estas estrategias arquitectónicas, simulando incluso el uso de materiales antiguos. Por lo tanto, las tecnologías y los materiales contemporáneos, concreto *teinté* sirven a la estética posmoderna gracias a elementos prefabricados que simulan los grandes bloques de piedra de antaño. Asimismo, identificamos estos elementos en los monumentos, fuentes, estatuas y en el propio diseño urbano del barrio, que utiliza las reglas de composición del Renacimiento y el Barroco. El arquitecto también supera la premisa de que toda la arquitectura es, por sí sola, simbólica (Jencks, 1987) al inyectar un estilo que aunque poco auténtico, no deja de atraer la mirada por la audacia política del personal municipal.

Todos estos elementos hacen de Antigone un barrio singular, pero no único, puesto que este artificio estético fue utilizado también por otros gobiernos. Así, esta estrategia no es, según Castelo (2001, p. 3), una excepción puesto que:

Los proyectos posmodernos de arquitectura y, en particular, los de urbanismo, se valen con frecuencia de imágenes de índole historicista, representadas por la inserción o el realce de elementos iconográficos. Estos iconos se articulan tanto entre sí como con el contexto urbano original, insertándose insinuantemente en el paisaje urbano, donde actúan de manera decisiva como elemento temático del diseño urbano.

En el proyecto Antigone, tenemos entonces un ejemplo sobresaliente de la combinación de dos estrategias de diferente vertiente: la corriente urbana llamada posmodernismo de naturaleza culturalista-historicista y la fuerte presencia de la planificación estratégica, lo que contribuye a la iconografía urbana de Montpellier.

Conclusiones

Criticado por muchos, amado por otros, Antigone no deja a nadie indiferente (Ferrás & Volle, 2002). El barrio es constantemente noticia, ya sea por las animaciones locales (hechas por el equipo de gobierno que básicamente sigue la misma línea y estrategia, incluso desde el año 1977) o por la televisión nacio-

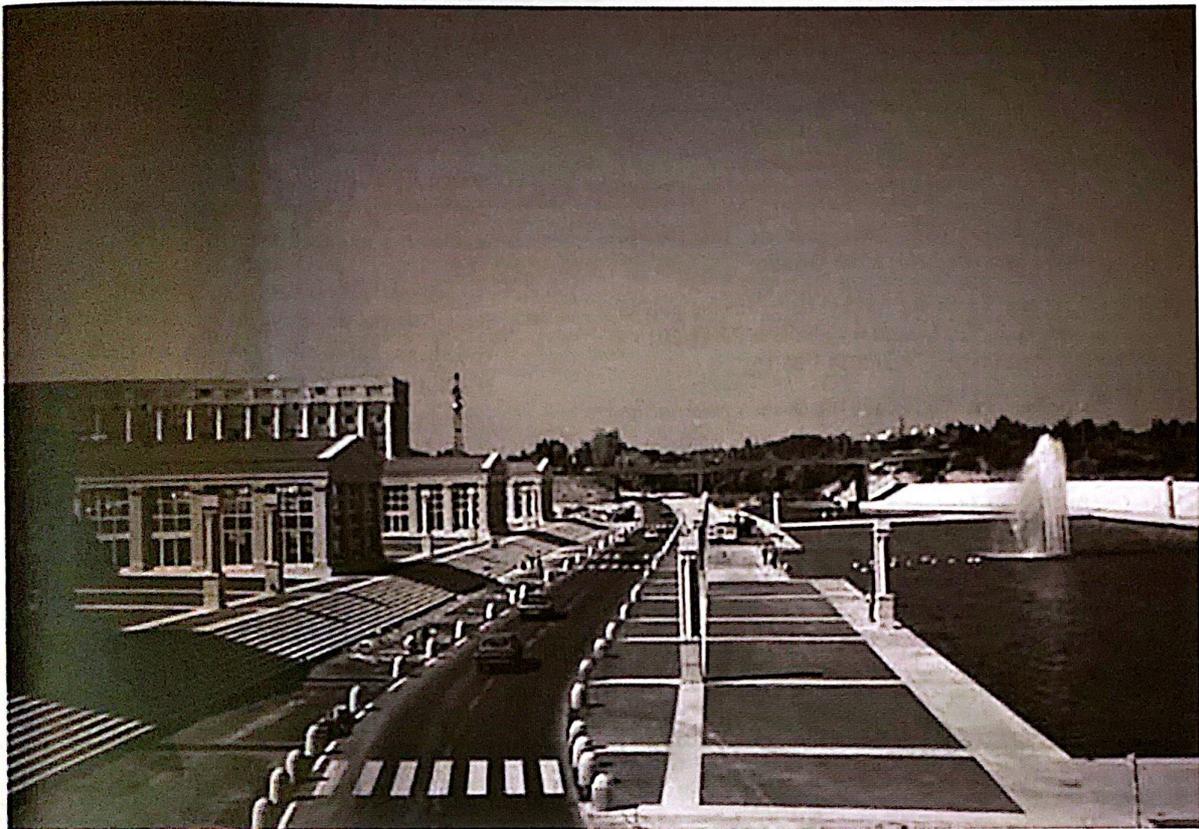


Figura 9B: waterfront de Montpellier: barrio Antigone - Lez.

Fuente. Yaari. (2008). p. 122.

nal, que eligió al barrio como protagonista de series de televisión.¹¹

Estas animaciones sirven como inyecciones de *marketing*, anunciando la realización de una utopía, haciendo del barrio una referencia. ¿Pero el éxito de este barrio viene de su característica de modelo urbano?

El análisis realizado muestra que aunque estamos lejos de hablar de fracaso, anunciar el éxito del programa de barrio puede ser exagerado por la falta de integración con el entorno, la tipología arquitectónica de uso discordante, los problemas de confort térmico y lumínico, la poca intimidad, etc. ¿De qué modelo hablamos entonces?

Antigone representa, sí, un modelo de éxito, pero es de incautos pensar que es un éxito urbano o arquitectónico. Corresponde al éxito del personal municipal que recurriendo a recursos iconográficos para apoyar una estrategia de *marketing* político ha rebasado los límites municipales alcanzando una gestión

regional. Dicha gestión aparece como el objetivo final del recorrido simbólico del barrio que se extiende desde el Polygone (símbolo de la administración anterior), pasa por el edificio de la administración de la Aglomeración (etapa necesaria) y llega al final del recorrido al edificio de la sede del Consejo Regional (posición deseada por Georges Frêche y ocupada por él entre el 2004 y 2010, fecha de su muerte).

Bibliografía:

- Castello, L. A. (2001). Iconografía do urbanismo pós-moderno na requalificação urbana. En *LASA : XXIII International Congress of the Latin American Studies Association*, September 6-8. Washington, D.C., USA. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:E2M2Flrn8eYJ:lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/CastelloLineu.pdf+&cd=1&hl=fr&ct=clnk&gl=br>
- Castells, M. & Borja, J. (1996). As cidades como atores políticos. En *Novos Estudos* CEBRAP, n.º. 45, julho, p. 152-166.
- Ferras, R. & Volle, J-P. (2002). *Montpellier Méditerranée*. Edición económica,
- Fischmann, A. A. & De Almeida, M. I. R. (1993) *Planejamento estratégico na prática*. Ed. Atlas.

11. La serie de televisión Antigone 34 emitida por el canal de señal abierta France 3 en el año 2012. Por falta de audiencia, la temporada 1 no tuvo continuación.

- Georges F.: L'Association. *Montpellier: la surdoée* (affiche de la campagne de publicité nationale Montpellier la surdoée visant a attirer des investisseurs économiques sur Montpellier Languedoc-Roussillon technopole – 1987). Recuperado de <http://www.georgesfreche-lassociation.fr/montpellier-la-surdouee.html>
- INA (Archives). *Montpellier, polémique autour des HLM Antigone - Archive INA*. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=LE7kK1EenSc>
- Le point en images. La France moche: les bâtiments publics les plus laids. En: *le point.fr* - publié le 24/11/2013 à 09:05 - modifié le 27/03/2014 à 06:15.
- Office public de l'habitat (OPH). (2014) *Données résidentielles*. Recuperado de <http://www.oph-montpellier-agglo.fr/nos-metiers/logger/rechercher-une-residence>.
- Jencks, C. (1987). *Post-Modernism, The New Classicism in Art e Architecture*, NY: Rizzoli.
- Rossetto, A. M. (2003). *Proposta de um sistema integrado de gestão do ambiente urbano (SIGAU) para o desenvolvimento sustentável de cidades*. Tese em Engenharia de Produção. Programa de Pós-graduação em Engenharia de Produção (PPGEP) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis.
- Sanchez, F. A (2010). *Reinvenção das cidades para um mercado mundial*. Col: ARGOS, editora da unichapeco.
- Tuxboard. *Arbre Blanc*. Recuperado de <http://www.tuxboard.com/arbre-blanc-le-projet-fou-dun-immeuble-en-forme-darbre-a-montpellier>.
- Vainer, C. B. (2002). Pátria, empresa e mercadoria – Notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano. En: Arantes, O., Vainer, C., Maricato, E. (Ed.). *A cidade do pensamento único – desmanchando consensos*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Volle, J-P. (mardi 07 octobre 2014). Parler de métropole a Montpellier est un tabou. En: *l'objectif-ir.com: le news de l'économie régionale*. Recuperado de <http://www.objectif-ir.com/pages/?all=numero&cid=86&sommaire=866>
- Yaari, M. (2008) *Rethinking the french city: architecture, dwelling, and display after 1968*. Amsterdam: RODOPI.